

Crónicas de un viaje al Pico Turquino

Chronicles of a trip to Pico Turquino

Dra. Letier Pérez Ortiz ^I, Dr. Enrique Dejongh Cobo ^{II}, Dr. Maurice Rangel Sousa ^I, Dr. Nestor Pulido Ríos ^{III}, Dr. Abel Álvarez Ríos ^I

^I Hospital Provincial Docente Clínico Quirúrgico José Ramón López Tabrane. Matanzas, Cuba.

^{II} Clínica Central Cira García. La Habana, Cuba.

^{III} Hospital Provincial Docente Gustavo Aldereguía Lima. Cienfuegos, Cuba.

“Subir lomas, hermana hombres”

José Martí

“Hay montes, y hay que subir

Los montes altos; ¡después

Veremos, alma, quién es

Quien te me ha puesto al morir! ”.

José Martí.

El Pico Real del Turquino es la elevación más alta de nuestro país, con una extensión territorial de 23 210 ha y una altura sobre el nivel del mar de 1974 m. Se encuentra en la provincia de Santiago de Cuba. Su flora y fauna es abundante, mucha de ella endémica del área. La temperatura promedio oscila entre 10-25 c y su vegetación es abundante y hermosa. Cualquier cubano sueña escalar el Pico, sobre todo porque tirarse una foto en el busto del maestro subido por jóvenes revolucionarios, entre ellos, la heroína Celia Sánchez Manduley el 21 de mayo de 1953, pudiera parecer una utopía.

La Sociedad Cubana de Neurología y Neurocirugía (SCNN) como parte de las actividades post-congreso Neurocuba 2013, I Encuentro Internacional sobre la Historia de la Neurología y Neurocirugía (Neurohistoria 2013) y el V Simposio Internacional de Ataxias Hereditarias, decidió organizar una excursión al lugar más alto de Cuba y dejar la impronta de su presencia a través de fotos con la pancarta de la SCNN (figura 1).



Fig. 1. El grupo junto al busto del maestro con la Pancarta de la SCNN.

El grupo se organizó bajo la iniciativa y larga visión de su Presidente Nacional, el Dr. Enrique Dejongh Cobo. En un inicio estuvo integrado por 30 miembros de diferentes provincias del país que por diversas razones fueron desistiendo de la idea, quedando finalmente 12 integrantes, la gran mayoría pertenecientes al Capítulo Matancero de la SCNN y que desde el principio se mantuvieron decididos y motivados a representar la Sociedad en la cumbre más alta de la isla.

Los valientes escaladores fueron:

- 1.- Dr. Enrique dejongh Cobo. Neurocirujano. La Habana.
- 2.- Dr. Nestor Pulido Ríos. Neurocirujano. Cienfuegos.
- 3.- Dr. Maurice Rangel Sousa. Neurocirujano. Matanzas.
- 4.- Dra. Letier Pérez Ortiz. Neurocirujana. Matanzas.
- 5.- Dra. Jacquelin Román Pastoriza. Neuróloga. Matanzas.
- 6.- Dr. Abel Alvarez Armas. Residente de Neurocirugía. Matanzas.
- 7.- Dr. Enmanuel Capellán Acevedo. Residente de Neurocirugía. Matanzas- INN.
- 8.- Dra. Patricia Díaz Fiallo. Residente de Anatomía Patológica. Matanzas.
- 9.- Lic. Yusleydi La Rosa Ramírez. Licenciada en Enfermería. Matanzas.
- 10.- Rocío Rodríguez Román. Matanzas.
- 11.- Amanda Amador Chl. La Habana.
- 12.- Alberto Pérez Hernández. La Habana.

La tropa mayoritariamente salió de Ciudad de La Habana en tren el 28 de abril, dos días después de culminado el congreso Neurocuba 2013 y arribó a Santiago de Cuba el 29 de abril alrededor de las 9.00 am (figura 2). En la Terminal de Trenes nos esperaba un ómnibus que gentilmente nos facilitó la Dirección Provincial de Transporte de esa hospitalaria ciudad a través de una de sus funcionarias, Mayda, a quien mucho debemos el éxito de nuestro viaje.



Fig.2. Dr. Mario Muñoz Monroy.

Recorrimos 100 km hasta llegar a "Las Cuevas", primer punto de descanso. Disfrutamos en el camino del paisaje, de las bellezas naturales de la Sierra Maestra y lo lejano del Pico Turquino. Comenzamos desde entonces a sentir en el grupo una sintonía que reinó durante todo el trayecto y que a pesar de las diferencia de edades e intereses facilitó el ascenso y propició un final feliz. La química del grupo fue clave en todo lo que se hizo y quedó profundamente grabada en fotos y en cada uno de nosotros.

En "Las Cuevas" esperamos el atardecer e iniciamos la marcha acompañados por un guía, Martínez, que nos orientó y protegió todo el tiempo (figura 3). Caminamos 3 km en búsqueda de nuestro segundo lugar de descanso, "La Majagua", donde Emérito, su esposa y 2 niñas viven como clásicos campesinos de la zona. La nobleza, sencillez y bondad de ellos, compensó la carencia de comodidades y difíciles condiciones de vida para cualquier ciudadano no acostumbrado al monte.



Fig. 3. Inicio del ascenso al Pico Turquino.

Enrique y Pulido llegaron a "La Majagua" sin mucho esfuerzo, sus condiciones físicas les permitieron incluso bajar en ayuda de los más rezagados, Maurice entre ellos, a los que le pesaba la mochila, el cansancio del viaje y la falta de entrenamiento. Allí nos bañamos, comimos y cantamos bajo los acordes de la

guitarra del neurocirujano cienfueguero, siendo imprescindible sus canciones y parodias en aquel inhóspito lugar. Enrique y Alberto también acariciaron la guitarra a la luz del mechón y todo el grupo se unió para vivir la primera noche bajo aquel cielo tremendamente estrellado.

Dormimos como buenos guerrilleros y a las 6.00 am iniciamos el ascenso de los 8 km restantes. Las difíciles condiciones del camino fueron haciendo que paulatinamente el grupo se separara, cada kilómetro vencido era una meta cumplida. Compartimos sudores, olores, comida, agua, fuerzas, consejos, risas y llanto, suspiros de cansancio y satisfacción, finalmente fuimos llegando de uno en uno. Pulido llegó primero, después Letier, Abelito más tarde y Dejongh decidió volver a bajar después de haber llegado al Pico Cuba (1872 m), le preocupaba la tardanza de Maurice y aunque nunca dudó, al contrario de todos, que este pudiera llegar, salió a buscarlo y lo alentó.

Dando muestras de voluntad y estoicismo, Maurice llegó hasta el busto del maestro. Nuestro peor hombre desde el punto de vista físico fue el mejor de espíritu e imprescindible a la hora del chiste y la sonrisa necesaria. Loable es su esfuerzo como el de Patricia, y el de Rocío, la hija de Jacquelín, que con sólo 14 años se unió perfectamente al grupo y llegó radiante al Pico.

Fotos, palabras buenas y malas sobre el ascenso, explicación profunda del guía, frío por la temperatura y calor por la alegría del triunfo. Después de disfrutar intensamente el momento comenzamos el descenso, a sabiendas, según lo declarado por el guía, que podía ser más complejo que el ascenso y para asombro de todos incluso para él, salvando la honrilla, Maurice fue el segundo en completar la bajada.

En ese instante todos vivenciamos lo que Dejongh nos había dicho. La magnitud de su idea era ya una realidad y a él debíamos el haber cumplido el sueño. En cada paso del descenso agradecemos su ejemplo, su apoyo, el estímulo y la huella indeleble de la frase del maestro: " Escasos, como los montes, son los hombres que saben mirar desde ellos, y sienten con entrañas de nación, o de humanidad".

Llegamos a "La Majagua" con dolores, ampollas, sudores y risas siempre. Entregamos al guía y a los campesinos diplomas en nombre de la SCNN como forma de agradecer su ayuda y humildad. Néstor leyó sus décimas compuestas al vuelo y con un increíble contenido poético. Recitamos versos de Victor Casaus, cantamos temas de Joaquín Sabina, de Silvio y Pablo. Amanda, la hija de Deysi Chl, nos ayudó con las canciones olvidadas y la noche, hermosa en medio del campo, nos acogió hasta el amanecer del 1 de mayo en que bajamos los últimos 3 km que nos quedaban.

En "Las Cuevas" nos esperaba la guagua que nos llevaría a la ciudad, la cual se ponchó, montamos en un carretón de caballo, buscamos la llave para quitar la goma que el chofer no llevaba, se hizo el cambio y seguimos viaje. 8 horas después pasamos por el Santuario El Cobre, disfrutamos la belleza de la ciudad y llegamos a una Villa donde la comida y el baño nos supieron a gloria.

El 2 de mayo, después de recorrer Santiago, sus museos y calles, sus parques, rincones e historia, y conocer más a su gente, regresamos cada uno a su lugar de destino.

La magia de lo vivido y la meta alcanzada entre amigos, nos llenó a todos en la mejor expedición al Pico Real del Turquino que jamás pudimos imaginar.

Sean estas las imperfectas crónicas de un viaje perfecto.

Dejemos a Pulido y sus jocosas décimas que sinteticen lo que la prosa no puede:

"Subir el Pico"

Ahora te voy a explicar
como se sube a ese pico
y si dios pintó a perico
yo te lo voy a pintar.
Comienzas a caminar
feliz. Vas a divertirte
y como vas a sentirte
pronto la falta de agua
entre Cuevas y Majagua
ya empiezas a arrepentirte.

Amaneces muy contento,
coges un paso oportuno
pero se va el desayuno
y el paso se torna lento.
Continuas muy atento
miras el helecho, el pino,
luego te importa un comino la
especie de cada mata, ves una lomita sata
y ya crees que es el Turquino.

Luego ves que por tu lado
alguien trota la montaña
con una energía extraña
cual si fuese electrizado.
Doblas y lo ves tirado
entre piedras y turriones
sin aliento , ni ilusiones
le preguntas: ¿Qué te pasa?
y él con alegría escasa
refunfuña: ¡ Ay riñones !

Luego midió mal Pinocho
él como siempre soquete
mil metros después del 7
es mentira que está el 8.
Pones cara de salcocho
o de vaca en protocolo
pasas el pie sobre un bolo
pa` que el agua no salpique
y piensas: Querido Enrique,
pa´ la otra vienes sólo.

Continúas con la ampolla
en guerra con el zapato
pones cara de pajuato
o de guanajo en la olla.
Un cartelito descolla
y al leerlo con ahínco

dice: kilómetro 5.
Piensas: es sólo el inicio
observas el precipicio
y quisieras dar un brinco.

Pero sigues tras la pista
poniendo todo tu empeño
y haces realidad tu sueño
de sentirte masoquista.
Dejas de ser optimista
con el sudor en la sien.
No te encuentras nada bien
y dices a tu memoria
si yo imagino esta historia
no me subo en ese tren.

Esto es puro humor cubano
el viaje fue una delicia muestra
de amor con pericia
hicimos un mano a mano.
Subir, no es subir en vano
bajar, no es bajar por gusto
el valor opaca al susto. el cansancio
hoy es lvido y un martiano recorrido
es un homenaje justo.

Nestor Pulido Ríos

Recibido: 12 de septiembre de 2013.
Aprobado: 16 de octubre de 2013.

Letier Pérez Ortiz. Hospital Provincial Docente Clínico-Quirúrgico José R. López Tabrane. Santa Rita % Santa Cecilia y San Isidro. Versalles. Matanzas, Cuba.
Correo electrónico: letier.mtz@infomed.sld.cu

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Pérez Ortiz L, Dejongh Cobo E, Rangel Sousa M, Pulido Ríos N, Álvarez Ríos A.
Crónicas de un viaje al pico turquino. Rev Méd Electrón [Internet]. 2013 Nov-Dic
[citado: fecha de acceso]; 35(6). Disponible
en: <http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202013/vol6%202013/tema10.htm>